

Trascendental

VARIACIONES SOBRE LA VIDA

Como señala Giorgio Agamben, desde una perspectiva histórica, la vida ha sido definida dualmente, esto es, por una parte se ha nominado como zoé lo vital anclado a la animalidad biológica, en tanto, el término bios ha designado la vida cualificada del ciudadano. Es necesario señalar, por otra parte, que ambas distinciones se corresponden con lógicas corporales diferenciadas. Tal vez, pueda pensarse que dichos conceptos sirven como fundamento para el despliegue de una porción considerable de la obra de Joaquín Fargas, aunque es necesario precisar que su poética permite visibilizar, además, los modos de intervención de los universos científico y tecnológico en dicha disputa.

Es así como la cualificación ciudadana es invertida por el consumo tornando el cuerpo humano en animalidad descarnada (Cuerpos embalados) o bien se evidencia el modo por el cual los cuerpos pueden tomar posición en torno a un consumismo responsable (Crédito ambiental); en tanto que, en Homo energeticus, la maquinabilidad del funcionamiento corporal se ve desplazada hacia una espacialidad de vitalidad lúdica.

Una proyección futura se instala en el presente de la exhibición: ya sea en clave de mensaje para las próximas generaciones (La cueva del futuro) o bien como superación del límite, siempre amenazante, que se cierne sobre la existencia (Inmortalidad). Pero también, el artista abre una tensionante reflexión sobre el modo en que las actuales tecnologías de la información cuestionan la distinción entre el universo de lo vivo y de lo no-vivo. Quizá en la intersección entre arte, ciencia y tecnología podamos descubrir la manera en que Fargas configura sus variaciones sobre la vida.

Jorge Zuzulich - Curador de la muestra